SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'5 0 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 21 de Octubre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.892

POLITIQUEO

El colaborador que en la villa y Corte tiene *El Noticiero Universal* de Barcelona y que se exhibe con el pseudónimo de *Martín*, ó vive en el cielo rosado de las ilusiones ó nos quiere tomar el pelo á los *provincianos* con frescura sin igual.

Hablando del partido liberal, de esa calamidad colectiva que ha sido la ruina y el oprobio de España, vá relatando los hombres de *altura* que le quedan al señor Sagasta para formar gabinete cuando le toque el turno pacífico concordado, y entre otras cosas muy chuscas, escribe esto:

Queda también en el partido liberal Puigcerver. Un político que tiene menos amigos de los que merece. La Hacienda pública estará ya en España en pocas manos mejor que en la suya. Pasó los meses de la guerra sin hacer un empréstito. Pasará toda su vida sin hacer daño á nadie. Con Puigcerver en Hacienda, Sagasta descansa. Administrar como él, ninguno; gobernar sin herir como Puigcerver, nadie; hablar sin ofender, él solo; y creer en sí mismo como pocos. Es de aquellos ministros que están próximos á la caída mucho antes de que la hora final suene para un gabinete. Dimite en la primera dificultad. Consiente que le aplacen un pensamiento, pero que renuncie á él ó lo sustituya por otro distinto, nunca. Es el primer oportunista de España, pero no de aquellos que mantienen previamente una convicción contra los gobiernos y practican la contraria en los ministerios. El problema de las economías reducido á quitar empleos, rebajar sueldos y cortar sin medida y con el solo fin de hacer menor la cifra de los gastos, no es el suyo. Semejante empirismo lo combatirá resueltamente. Si de alguien esperamos algo nuevo en los proyectos de Hacienda, es de Puigcerver.

Cuidado, que se necesita más tupé que el que le pintan á Sagasta, para decir estas cosas, y apelamos al testimonio de esta desgraciada provincia, que por culpa del tal Puigcerver viene pasando la pena negra dos años largos hace.

¿Con qué si de alguien espera algo el señor *Martín* en beneficio de la Hacienda es del señor Puigcerver? Pues amigo, ojalá espere usted sentado medio siglo, porque España toda está persuadida de que el señor Puigcerver ha sido y es una calamidad viviente para la administración del tesoro nacional, y si nó que lo digan las corridas que le han dado en las Cortes y los vapuleos que ha recibido de periódicos tan competentes como *El Economista Español*, que no le dejó hueso sano. Quisiéramos saber que ha hecho bueno ese flamante demócrata arrepentido que digno de aplauso sea, y á *Martín* en cambio le invitamos á que se venga á esta ciudad, á recorrer la provincia, de que es capital y a cambiar impresiones como ahora se dice, y verá y se persuadirá de que Puigcerver ha hecho á conciencia, y hará cuando pueda, todo el daño individual y colectivo que le sea posible. El, ha sostenido y sostiene aquí al caciquismo más denigrante y asqueroso que puede imaginarse; él, ha removido el personal de Hacienda quitando y trasladando empleados dignísimos y reemplazándolos por otros, en su mayoría, incapaces de sacramentos por cualquier lado que se les mire; él ha alimentado aquí todas las concupiscencias y ha protegido cuantas indignidades le ha propuesto el tronado ahijado que se ha echado, que es un tipo muy especial, impotente para hacer ni siquiera el bien propio y apto para ser instrumento de instigaciones agenas sembrando el daño, el ultraje y la inquina por dó quier; Puigcerver ha conseguido levantar en esta región el espíritu público, siendo el premio que ha obtenido á cambio de haber cubierto con su influencia cuantos atropellos é inmoralidades se han cometido con imprudencia sin igual y cuantas inmoralidades se han sucedido con escándalo inaudito, la vergonzosa derrota de su candidato en La Bisbal y el triunfo de Lletjet, por cuya candidatura trabajamos todos, monárquicos y no monárquicos, para barrer, no á Villapadierna, sino á Roure y con Roure al señor Puigcerver, que se nos ha metido aquí á ser padastro en vez de padrino; él... ¿pero á que repetir lo que nadie ignora en este país, en donde el apellido Puigcerver es el símbolo del abuso del caciquismo, de la desaprensión y de todo cuanto de repulsivo puede caer sobre una provincia como calamidad aterradora?

Buen provecho le haga á *Martín* ese personaje, y por muchos años veamos á Puigcerver haciendo de ungüento blanco en la oposición y alejado del poder para bien de España y ventura de una provincia como la de Gerona, tan morigerada y tan digna de que se la trate con rectitud de miras y consideración completa.

* * *

¿Quiere usted, amigo lector, enterarse de dos sueltos más que he cortado, el uno de un artículo de *Las Noticias*, de Barcelona, y el otro de *El Diluvio*, de la misma ciudad? Pues ahí van.

Tarde y con daño, titula su trabajo *Las Noticias* y dice en su primer párrafo:

Los periódicos de Madrid, después de haberse pasado dos meses disparatando sobre las cuestiones de palpitante interés que agitan á Cataluña, han decidido ENTERARSE «directamente», enviando á este fin redactores especiales; el *Heraldo* envía al señor Sánchez Pastor, distinguido autor cómico, y *El Imparcial* al señor Soldevilla, ex-gobernador de tercera y periodista de cuarta.

Y añade:

En esto se demuestra el aprecio que á las provincias tienen los diarios madrileños, porque si no fuese descortesía suficiente la de enviar á enterarse de lo que pensamos por aquí, á gentes á quienes la labor intelectual es cosa fuera de su esfera...

El Diluvio, se ocupa del envío á Barcelona de los dos representantes de el *Heraldo* y *El Imparcial*, y escribe:

¿Y á qué vienen esos dos corresponsales á Barcelona? Hasta en la elección de personal han estado desacertados el *Heraldo* y *El Imparcial*. ¿Quiénes son los señores Soldevilla y Sanchez Pastor para hacer luz en aquel caos? No sabemos que ninguno de los dos tenga aptitudes para estudiar las necesidades de este país. El primero no pasa de ser un discreto gacetillero que llegó á gobernador de provincia en fuerza de rendirle homenaje á la difunta esposa del señor Sagasta; el segundo es un autor cómico del género chico, más silbado que aplaudido. ¿Y estos dos caballeros particulares son los destinados á abrir los ojos de la prensa madrileña? Si han venido para hacer una informacion, para ser el tornavoz de lo que aquí en media docena de *interviews* les digan otra media decena de personas, el *Heraldo El Imparcial* seguirán en la misma confusion de antes, y ahí del disparatar de nuevo; si han venido a estudiar las necesidades y aspiraciones de Cataluña, algo más difícil que conseguir un acta de diputado en los salones de casa Sagasta ó escribir una comedia en un acto, entonces hay que agarrarse bien para no caernos de espaldas cuando nos hayan descubierto.

¡Un gacetillero y un autor cómico encargados de estudiar las nécesidades de Cataluña! ¡Esto le faltaba á la prensa madrileña para acabar de acreditarse!

No conocemos al señor Sánchez Pastor más que por lo que en varias ocasiones hemos leído de él en los periódicos madrileños, y si los elogios que le han tributado tienen de justicieros lo que tienen los que en varias ocasiones han hecho del señor Soldevilla, se nos figura lo que á los colegas de Barcelona, que *El Imparcial* y el *Heraldo* han tenido mala mano para elegir sus representantes, porque, ya quisiera el señor Soldevilla llegar á ser periodista de cuarta, como dice *Las Noticias*, y salir de la categoría de sexta, que es la que le hemos concedido en esta ciudad los que con independencia de criterio hemos tenido ocasión de juzgarlo por sus obras.

Y la verdad es, que aún siendo de sexta, ha sabido ser mucho, porque de barbero á maestro de escuela y de maestro de escuela elemental á *reporter*, existe un salto bastante grande para una sola ineptitud intelectual. Fué gobernador de Gerona gracias á la barba de Becerra, que más de una vez mojó el hoy periodista *extra*, y á la bobería de Sagasta, y mientras estuvo aquí, ¡Dios mío! cuantas atrocidades hizo y que *tupé tuvo* para todo lo increible. Porque LA LUCHA habló del juego, encarceló á su director so pretexto de que había blasfemado, y durante el transcurso de aquel atropello que soliviantó á todo el vecindario, ni un momento dejó de ejercer el vicio su maléfica influencia, y no digamos nada de lo que hizo el caciquismo y de lo que uno y otro hicieron contra la ley electoral y contra todo lo que se oponía á aquel desbarajuste, de manera que en esta ciudad no olvidaremos tan fácilmente al Sr. Soldevilla, sobre todo los periodistas no dependientes, que tuvimos en él al déspota más grande que pudiera haber inventado cualquier Sultán de Marruecos.

¡Y qué periodista, Vírgen Santa! En el único periódico que aquí lo amparaba, se publicaron sueltos de su cosecha que desmayaban á los espíritus más fuertes; ni siquiera sintaxis tenían los desdichados y, sin embargo, tuvimos que aguantar al tal Soldevilla merced al angelical don Joaquín Puigcerver y al bondadoso don Práxedes, á ese par de regeneradores que tenemos en la reserva después de haber hundido á la nación en el abismo de la desgracia.

Hoy Soldevilla está en Barcelona representando á *El Imparcial*, y así son en España todas las anomalías. Debe venir por aquí aprovechando el viaje, rejuvenecer su esbelta figura con los recuerdos de tiempos felices, prósperos y dadivosos, abrazar á los sabios que aquí nos siguen moralizando y dejar bien atados los cabos para que, cuando venga Sagasta á terminar la destrucción empezada, lo reclamen los del pacto de la infamia, que tanto matrimoniaron con él, y venga de nuevo a gobernarnos y á moralizarnos, porque desde que se marchó, que Gerona parece un páramo y los pueblos han perdido aquella contínua agitación en que vivían gracias á las altas dotes del más conspícuo hombre político que habitó los salones del edificio del Cármen.

Y que así sea, desea

MA-KA-KO

¿EN DONDE ESTÁ EL PRESTIGIO?

Hay que hablar con serenidad de juicio y decir la verdad por encima de toda conveniencia; de lo que ocurre en Barcelona, cosa que condenamos con toda nuestra fuerza, tiene la culpa este Gobierno que padecemos ó, cuando menos, una buena parte de los ministros que antes de subir al poder soltaron prendas y ofrecieron lo que sabian no podian cumplir.

Por eso el *Heraldo de Madrid* dice al Gobierno lo que este no quisiera se le dijera, por lo mismo que el país se entera de lo que deseara fuera hoy un misterio. En extracto, el artículo dice, segun un telegrama que tenemos á la vista, lo siguiente:

«*El Imparcial* recuerda al señor Silvela su discurso de la Alhambra y denuncia sus compromisos con los catalanes.

Dice que hace tiempo se recordaban sus falaces promesas hechas á la Comisión ejecutiva de las Cámaras de Comercio.

Sigue hablando de este asunto y añade:

El señor Silvela conocía la importancia de las capitulaciones matrimoniales del general Polavieja con las asociaciones catalanas, y sabe que en ellas figuraba como dote la Diputación única, el concierto económico y la representación corporativa.

¿Qué abogado consultó para estas capitulaciones?

Dígalo el jurisconsulto que desempeña el Ministerio de la Gobernación y como testigo el ministro catalán de Gracia y Justicia.

El mismo ministro de Hacienda ha dicho que entró en el Gobierno con la promesa de que no le obligarían á respetar este compromiso, pero bien enterado estaba de que existian tales pactos.

No es este el momento de examinar si la antigua crítica y afirmaciones ministeriales y los halagos á la masa neutra y al regionalismo pactado con las sociedades catalanas, constituye acierto ó error, pero si puede afirmarse que los señores Silvela, Polavieja, Dato y Durán y Bas no tienen autoridad para volver la espalda á estos compromisos.

La desdeñosa respuesta del señor Silvela al presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, recuerda la actitud de los maridos disipadores que habiendo malversado los haberes recibidos de su esposa se niegan á rendir cuentas, invocando el prestigio y el honor del jefe de familia.

Los gobiernos es cierto que no pueden ceder á las exigencias políticas, pero los hombres políticos que llegan al Gobierno enajenando su libertad de criterio y de acción tienen que evitar que caiga su palabra de honor en vilipendio y tienen el deber de dejar á salvo su respetabilidad de caballeros y su prestigio de ministros, confesando al retirarse que se marchan confesos de error para no seguir gobernando con falsía.»

No culpa el Gobierno al pueblo contribuyente de Barcelona lo que ocurre; cúlpese á sí mismo de haber soltado prendas que ahora recoge como niño desaprensivo. No culpe á las Cámaras de Comercio de lo que dicen y hacen, sino á quien, ávido de poder, dejó correr la sin hueso, impremeditadamente para, una vez alcanzado el objetivo, quedar en el más espantoso descrédito.

No aplaudimos, porque no la aprobamos, la actitud de los gremios de Barcelona ni la de las cámaras, porque redunda en perjuicio de la nacion; pero hay que confesar que el Ministerio del señor Silvela está incapacitado para ciertas energías, toda vez que él sembró los vientos que desatan estas tempestades.

El verdadero patriotismo de su parte, sería el retirarse del poder y dejar que otros hombres sin esos compromisos y con verdadera autoridad personal, hagan que entre en caja todo el mundo y se normalice la vida pública de modo duradero.

DE TODAS PARTES

Existe un nuevo procedimiento americano para endurecer los objetos de yeso, pudiendo emplearse con ventaja para asegurar la conservación de los objetos, moldes, estatuitas, etc., ordinariamente tan frágiles.

Este procedimiento es muy sencillo, pues con-

siste simplemente en empapar dichos objetos con una disolucion de borato de amoniaco.

A este objeto, se añade amoniaco á una disolucion caliente de ácido bórico, y se aplica el líquido á la superficie de los objetos mediante un pincel. A cabo de algunos dias, el yeso se ha vuelto muy duro y la humedad no puede penetrar ya en su interior.

Es preferible todavia mezclar borato de amoniaco con el agua que sirve para amasar el yeso.

Desde Palamós

Señor director de LA LUCHA

Muy estimado director: En el número 42 del periódico *El Puerto*, que se publica en San Feliu de Guixols, y en la sección de Palamós, he visto inserto un acuerdo tomado por el Ayuntamiento de esta villa, referente al ex-secretario don Juan Ferrer y Quintana por el cual se le declara directamente responsable de la suma de pesetas 5.906'45; y como quiera, que la conducta del señor citado peca de incorrecta en todos sus actos, y con el fin de que el público pueda conocer muchos de los detalles, que por la sola inserción del meritado acuerdo ignoraría, créome obligado á exponer las siguientes consideraciones:

El referido señor Ferrer presentó la dimisión del cargo de secretario en 30 de junio último, que por unanimidad se le aceptó en 5 de julio siguiente; este señor se comprometió formalmente, ante los señores alcaldes actual y saliente y secretario interino, á verificar la entrega de la Secretaria y documentos del Archivo municipal bajo inventario, entrega, que á pesar de un expediente administrativo incoado para obligarle á ello, no ha verificado, y que tuvo que efectuar solo el alcalde saliente, don Miguel Matas por acta notorial. Este solo acto, es bastante para demostrar al público la formal palabra de nuestro ex-secretario, pero hay muchos otros actos en su vida administrativa, que ponen en evidencia su pésima gestión, y pasado por alto que durante cuatro lustros no ha necesitado libro de contabilidad alguno, pues estos brillan por su ausencia, que ha bastado su omnímoda voluntad para salvar de responsabilidad de quintas á quien bien le ha parecido, pues no existen expedientes de exención desde 1893 á 1896, ambos inclusive, que para evitarse trabajo é incomodidades ha dejado perjudicar bagajes, prestados por este Ayuntamiento, que importan muchos centenares de pesetas, y que siempre lo ha desbarajustado todo á su antojo, sin ley que le estorbara ni papa que lo excomulgara, pagando y cobrando lo que le parecia sin que para nada sirvieran los presupuestos; pues, este secretario, á quien en lejano dia tuvo la corporación el desgraciado acuerdo de conferirle tal nombramiento, es él que no se arrepiente ni enmienda, sino que muy al contrario, recordando su cualidad de segundón, como el mismo se titulaba, del cacique máximo de la provincia, en la pasada etapa política de funesta memoria para toda persona digna y honrada, sigue tan provocador como siempre, y en prueba de la verdad aqui va la copia de la carta que tan flamante secretario dirige á su último alcalde, y seguidamente la contestación que mereció tan incorrecto documento:

«Señor D. Miguel Matas.—Palamós.—Por un cuñado el alcalde de Palamós se me han pasado dos oficios con los cuales no estoy conforme, como tampoco debería estarlo V.—Yo les presenté á V. la dimisión y esto debía bastarles y veo que no es asi. Si se trata de buscar responsabilidades, ya las encontraremos y se podrá V. convencer de que no son pocas las que alcanzan á V., y le prevengo, que no estoy dispuesto á dejarme molestar. Yo no me llevé nada del Ayuntamiento y por consiguiente nada he de darle. Usted arregle como pueda su desastrosa administración y piense que cuanta responsabilidad pueda caberme á mi ha de ir acompañada de la que quepa á V., que en todo caso le habrá de alcanzar en grado máximo. Por lo tanto aconceje á su cuñado que me deje tranquilo, pues mientras el esté al frente de la Alcaldia yo no he de ir á servirle para nada. Puede V. decirle además que yo necesito del trabajo diario para mantener á mis hijos, que á mi ni me mantiene mi suegro, ni mi mujer, ni mis cuñados y que mis rentas se reducen al producto de mi diario trabajo, al cual por sus caprichos no quiero ni puedo desatender.—Queda V. avisado, y segun sea la conducta de ustedes sera la mia.—Suyo afecmo. Juan Ferrer.»

«Señor D. Juan Ferrer Quintana, Palamós.—Solamente por cortesía acuso recibo de su carta de V, del 9 corriente. Si tan desastrosa ha sido mi administración municipal segun V. afirma, yo soy el primero que tengo empeño en se busquen las irregularidades y que se exija la responsabilidad á quién corresponda.—De V. afecmo. S. S.—Miguel Matas.»

No quiero hacer comentarios, háganlos mis benévolos lectores y deduzcan las cualidades que adornan á ambos firmantes.

Este es el exórdio de la cuestión entablada entre el digno Ayuntamiento, que en cumplimiento de su deber procura defender con todas sus fuerzas los intereses del municipio, y el señor Ferrer que anda buscando cuantos medios estan á su alcance para eludir el reintegro de las cantidades evaporadas por cédulas y otros impuestos, el público dictará su veredicto, designando si ha sido el señor Matas ó el señor Ferrer entre cuyas manos se han filtrado las pesetas 5.906'45, que corren perdidas por estos mundos de Dios. Otro dia comentaremos la carta.

El Corresponsal.

19 octubre de 1899.

Una ciudad restaurada.

Rávena es una de las ciudades más curiosas é históricas de Italia y que suele, sin embargo, pasar desapercibida para los *touristas*.

Fundada en época remotísima, era ya una gran ciudad en tiempo de Augusto, de mas fama que Roma en la época de Honorio, y, por último, corte imperial bajo Teodorico. En ella vivieron despues los diecioche Exarcas famosos; fué luego conquistada por Luitprando, Astolfo y los francos y ha sido hasta hace medio siglo uno de los principales arzobispados de los Estados Pontificios.

Sin embargo, ya decimos que los viajeros no suelen visitarla, y hasta el mismo Gobierno italiano se olvidó de una ciudad con cuyos monumentos podria casi reconstruirse la historia de Italia. Un hijo de Rávena, el doctor Corrado Ricci, consiguió, tras muchos esfuerzos, sacar á su patria de tan inconcebible olvido, y en 1897, gracias á sus instancias, el ministro Codronchi creó una intendencia encargada de restaurar los monumentos de Rávena, colocando á su frente al doctor Ricci y al arquitecto Seilio Bocci.

Grandes apuros monetarios y muchas trabas oficinescas ha habido que salvar para poder comenzar los trabajos; pero al fin se consiguió esto, y acerca de su resultado escribe M. Malaguzzi en *L' Ilustrazione Italiana* un artículo del que tomamos estos apuntes.

Uno de los primeros monumentos restaurados ha sido el sepulcro de Gala Piacidia, hija de Teodosio, casada con Ataulfo, por instancias de su hermano Honorio.

Pero aun ha llamado más la atención un templo dedicado á San Vital, construido por los años 540 á 547 y que es el edificio de más puro estilo bizantino conocido hasta el dia. Los frescos y mosaicos descubiertos son verdaderas maravillas del arte, así como las menudas esculturas y adornos de los capiteles y del comulgatorio. Se ha descubierto tambien una profunda cripta que corre por debajo del temple en toda su estensión y de cuya existencia nada se sabia, y se ha encontrado en perfecto estado de conservacion el *gineceo*, departamento retirado, reservado á las mugeres, y acerca del cual existen todavía grandes dudas.

Se han hecho notables trabajos en el hermoso palacio que fué primero residencia de Teodorico y despues de los Exarcas, y que amenazaba inminente ruina, habiéndose habilitado sus salas para instalar el Museo de Rávena.

Otra restauración notable es la del templo de San Apolinar, mucho mas antiguo y casi tan bello como el de San Vital, y que segun Malaguzzi, es un verdadero museo de arqueología cristiana; baste decir que en él se han encontrado las tumbas de casi todos los arzobispos de Rávena durante los siglos V, VI y VII.

Es de arquitectura puramente romana, sin la menor traza de estilo bizantino.

Otras muchas obras se están llevando á cabo en la histórica ciudad del Exarcado, con objeto de evitar ruinas amenazadoras y descubrir verdaderas joyas artísticas é históricas. De seguir así la ciudad de Rávena, recobrará su antiguo nombre y los *touristas* de todo el mundo que acuden á Italia, no pasarán junto á ella como hasta ahora, sin detenerse siquiera.

MODAS

Antes de nada.—Las faldas.—El paño.—Para el invierno.—Adornos de piel.—Pañoraso.—Colores preferidos.—Pespuntes.—En Pasty.—Variación.—«Capa totero» estropeada.—Para casa.—De lujo.—Tafetanes.—Vuelta á las faldas.

Antes de hablar de nada quiero dar á mis lectoras una agradable noticia, que constituye una novedad y que hace sumamente elegantes á no pocas señoras que hasta hace una ó dos semanas se veian apuradas con las faldas ceñidas.

Me refiero á las faldas llamadas «de paraguas» las que, como ya saben mis lectoras, consisten en paños pequeños, separados, con guarniciones á todo el rededor de cada uno de aquellos.

Apropósito de faldas diré que, conforme anunciaba en mi anterior, la mayoria de ellas van montadas sobre lo que se llama *fondo de falda*, pero casi todas sin forrar.

El paño, será la tela, por decirlo así, que más se lleve este invierno y, á decir verdad, tratándose de paños finos, pocos tegidos podrán competir con aquel por unir á una elegancia perfecta el consuelo de un abrigo bastante confortable.

El paño gris es seguro que ha de llevarse mucho. Los vestidos que hasta ahora he visto llevan adornos de pieles blancas ó grises y van bordeados muy en ancho con aquellas.

El paño-raso es el preferido para ciertos vestidos de visita y para chaquetitas «corte sastre» pues su flexibilidad y su finura le hacen que dé gran distinción á cualquiera de las confecciones en moda.

Los colores predilectos en esta clase de paños, finos como la seda y brillantes como el raso, siquiera su pelo sea largo, son el gris, de tonos de zinc, el café, amarillento y las mezclillas con puntitos muy claros—amarillos ó blancos—sobre fondos obscuros ya sean negros, azules, marrón ó café.

Los pespuntes constituyen ahora el principal adorno, por no decir el único, de los vestidos que se llevan.

De los muchos que podria citar como modelos debo indicar el que tuve ocasión de ver en Passy formado por una falda con tres grupos de pespuntes de seis hileras cada uno de aquellos. El cuerpo estaba abierto del todo dejando ver por debajo de él un camisolín de guipur. Sobre él, tres correas de terciopelo del llamado *beigue*, con hebillas imitando oro y diamantes, cerraban el pecho.

También he visto igual modelo, pero cerrando las correas el frete, cruzadas. En este caso eran cuatro aquellas y á la hebilla sustituia un broche en el punto central del cruce.

En mi anterior hablé como de una gran novedad de la capa torero; ahora debo decir que ya aparece *falsificada*, y de ahí que ya no resulte tan agradable. Esta modificación que tiende á estropearla, consiste en prolongar demasiado la esclavina y hacer que el cuello sea abarquillado y tenga una altura extraordinaria. Esto quita soltura y naturalidad á una prenda que sin enmiendas de ese género resuelve perfectamente el problema de ser un buen abrigo elegante y cómodo.

Para convite, *soirée* y teatro he visto modelos muy bonitos, pero todos ellos no contienen grandes innovaciones. Para casa he visto el de una elegante diplomática, cuyo traje era de paño azul guarnecido en las mangas y el cuerpo por cintas estrechas de terciopelo negro. Estas bordeaban el escote que iba cubierto por un canesú de guipur color creme. Varios rosetones hechos con muselina de seda gris azulada, completaban el adorno y el conjunto no podia ser mas atractivo ni agradable.

La falda era lisa y holgada.

En vestidos de luto, aun cuando se lleva el velo largo colgando por la espalda (aditamento que siempre me pareció molesto y ridículo) he visto algunos que sin necesitar aquellos añadidos han sido de mi agrado.

La tela era vicuña negra y el cuerpo remetido en un cinturón de crespón, iba por este separado de una falda hecha de una sola pieza adornada con un bies de crespón redondo imitando un volante. La espalda era sin costura, con costadillos y los delanteros cortados en semicírculos. Un canesú y un chaleco de la misma vicuña plegado á lencería, completaban esta confección. El cuello era alto y plegado, bullones de crespón adornaban el escote y el sombrero era de fieltro *beigue* con drapeado de crespón inglés, recogido y sin las eternas y enfadosas caidas.

El tafetan vuelve al favor de las elegantes, y especialmente para las blusas es el género obligado.

Los pliegues en mil diversas combinaciones constituyen todo el adorno de estas prendas, que también se hacen del pañoraso de que antes hablé, y de pana fina.

Una noticia para terminar: las faldas cada vez son mas anchas por su parte inferior y se guarnecen por detrás en lo alto.

Y basta por hoy.

Madame Robert

París 18 octubre 1899.



ALMUERZO

Huevos á la morisca.—Anchoas fritas.—Habichuelas á la crema.—Postres.—

COMIDA

Sopa mejicana.—Langosta asada.—Gallina en pepitoria.—Conejo salteado.—Queso.—Postres.

Habichuelas á la crema.—Cuézase un kilo de habichuelas en agua sazonada. Despues de escurridas saltéense en una cacerola con manteca; mójense con un bechamell caliente, terminando por sazonarlas con sal, pimienta y moscada.

Conejo salteado.—Hecho trozos, póngase en una cacerola con manteca, sal y especies. Saltéese á fuego vivo añadiendo hierbas finas, una cucharada de harina, un vaso de vino blanco y otro de caldo; cuando esté cocida la carne, se separa del fuego. Se sirve sin salsa y sobre rebanadas de pan fritas.

(Prohibida la reprodución).

León Loty

NOTICIAS

Férias y fiestas

Suscripción para sufragar los gastos que ocasionarán los festejos que ha acordado celebrar la Comisión organizadora de los mismos, de acuerdo con el excelentísimo Ayuntamiento, los cuales tendrán lugar durante las próximas férias de San Narciso y dias del 28 del actual al 5 del mes de noviembre próximo.

	Pesetas
Suma anterior.	5.642'50
D. Ramón de Berenger.	25
D. Rafael Heras Jordá.	25
D. José Barrie.	15
Sra. Viuda de Agustín Boxa.	10
D. Narciso Busquets.	10
D. Pedro Ramiro.	10
D. Jaime Casals.	10
D. Domingo Boxa Bagué.	5
D. Joaquín Ranart.	5
D. Andrés Famadas.	5
D. Ernesto Vivas.	5
D. Tomás Cot.	5
D.ª Dolores Solans.	5
D. José Franquet.	5
Señores Priante y Magaldi.	5
D. Luis Ferrer.	5
D. Tomás Burg.	5
D. Francisco Geli.	2'50
D. Joaquín Delclós.	2
D. Pedro Bonet.	1
D. Luciano Pinet.	1
D. Fernando Noguera.	1

D. Alejandro Pons. 1
D. Narciso Perez. 1

Total. . . . . . 5.807'00

Continúa abierta la suscripción.

* Para facilitar la concurrencia á las fiestas de San Narciso, que se celebrarán en Gerona durante los dias del 29 corriente al 5 de noviembre próximo, la Compañía de M. Z. A. (red catalana) ha establecido billetes de ida y vuelta, de 2.° y 3.° clase, á precios reducidos, desde varias estaciones á la del citado punto, hallándose comprendidas en aquellas la de Barcelona y despacho central, Mataró y Figueras.

Además de los trenes ordinarios, el dia 29 del presente mes se expedirán dos trenes especiales; uno de Barcelona á Gerona por el litoral, que saldrá del origen á las seis y siete minutos de la mañana y llegará á destino á las once y treinta y cinco minutos de la misma; y otro de Gerona á Barcelona, también por el litoral, que partirá del origen á las seis y cincuentiún minutos de la noche y llegará á destino á las diez y cincuenta y cuatro minutos de la misma, con objeto de que sean utilizados por los viajeros que en ese dia deseen concurrir á las fiestas de Gerona y regresar á su procedencia en el mismo dia.

Con igual objeto y en la misma fecha antes indicada, es probable que también se expida un tren especial de ida y otro de vuelta entre Gerona y la frontera.

* Se ha expuesto en la fachada de las Casas Consistoriales el cartel anunciador de las corridas de velocípedos, que resulta sumamente elegante lo mismo por el dibujo que por sus delicados colores.

—Mañana, á las ocho de la misma, los congregantes de la Inmaculada Virgen María y de San Luis Gonzaga celebrarán su comunión mensual en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores.

—El proyecto de descentralización de que ha hablado la prensa estos dias, como afecta à varios ministerios, será objeto de Real Decreto dictado por la Presidencia del Consejo de ministros.

—Están terminándose las obras de restauración del café Norat, que presentará un elegante aspecto.

—Se ha reconocido oficialmente la existencia de la peste bubónica en Santos (Rio Janeiro).

—Hemos recibido el tomo de la «Asociación Literaria» correspondiente al certámen del año pasado, esmeradamente impreso en el establecimiento tipográfico de don Paciano Torres.

—El ministro de Hacienda está negociando en estos momentos la reducción del interés que devengan las obligaciones del Tesoro.

Este interés es ahora del 5 por 100 y el señor Fernandez Villaverde espera reducirlo al 4 por 100.

—Tocan á su término los trabajos que hace dias se están verificando en el remate de la fachada de las Casas Consistoriales, que producirá bastante mejor efecto que como estaba.

Sería conveniente que se emprendieran nuevas obras para dar á dicha fachada mas carácter de edificio público que el hoy dia tiene.

—El jueves pasado, un golpe de mar hizo zozobrar en aguas de Valencia una balandra de la matrícula de San Feliu de Guixols.

Dicho buque se dirigia al puerto de Valencia y llevaba cargamento de corcho.

Un bote salvavidas recogió á sus nueve tripulantes, que se hallaban en grave riesgo de ahogarse.

—Dentro pocos dias quedará terminada en el pueblo de Bescanó una presa que recogerá todo el caudal de aguas del río Ter, para ser aprovechadas como fuerza motriz en una fábrica de harinas y en la de hilados y trencillas del señor Grober y y compañía.

—Ayer hizo un dia sumamente despacible, lloviendo pausadamente y reinando un molesto aire nordeste, saturado de humedad y bastante fresco.

Los labradores se muestran satisfechos de estas lluvias que tanto aburren á los que habitamos en poblaciones, pues permitirán verificar los trabajos necesarios en los campos para hacer la siembra con las mejores condiciones.

—Dicen los telegramas, que puede asegurarse que este Gobierno no hará conciertos económicos.

—Parece que en breve, sin que podamos asegurarlo, van á emprenderse los trabajos para la construcción del proyectado tranvía de esta ciudad á Bañolas.

—La maestra doña Isabel Tomás ha renunciado la escuela de Santa Pau, y el maestro don Cándido Domenech la de Quart.

La primera renuncia ha sido admitida por el Rectorado; sobre la segunda recaerá resolución cuando celebre sesión la Junta provincial.

—En el Ministerio de Fomento se han recibido instancias de varias localidades solicitando que se concedan exámenes de gracias en enero próximo á los alumnos de enseñanza libre.

—Entre los aprobados para el título de maestro normal en los últimos ejercicios de reválida celebrados en la Escuela Normal de Barcelona, figura don Luis Gratacós y Matas, hijo del maestro de Santa Coloma de Farnés don Ramón Matas.

—Ayer debió publicar el *Diario del Ministerio de la Guerra* el Decreto referente á la rebaja del cupo, según el cual corresponden á la zona de Gerona 918 reclutas.

—Dice un periódico de Figueras:

«Estos dias pasados hemos sido objeto de una invasión de hormigas grandísimas, que ya hace dos años se presentaron como precursoras de los grandes aguaceros que inundaron este Ampurdán. Por ahora, la lluvia ha seguido tambien á las hormigas. Veremos si se presenta con honores de inundación.»

—Si no hay nuevos aplazamientos, el lúnes quedará ultimada la reforma de los presupuestos.

—Según noticias de Olot, es mucha la animación que se nota con motivo de las tradicionales férias de San Lúcas. El paseo del Ferial está ocupado por una infinidad de «barracas» de exhibiciones varias y aparatos ingeniosos para hacer soltar el dinero de los forasteros y vecinos de dicha villa.

—En Figueras se verifican algunos trabajos de investigación sobre defraudaciones de contribucion industrial, carruajes de lujo y timbre de Estado.

—Por el Rectorado del distrito se ha concedido licencia para practicar oposiciones álos maestros doña Maria de los Angeles Heras y á don Joaquín Casellas.

—Entre las reformas del señor Villaverde figura la supresion del año económico, dejando solo el año natural para todos los órdenes.

—Parece ser que en las economias del Ministerio de Fomento entra segun noticias, la supresion del Instituto de segunda enseñanza de la vecina ciudad de Figueras.

—Están muy adelantadas las obras de restauración de una parte lateral de la iglesia de San Estéban de Olot, las cuales aunque no están del todo en carácter con el monumento antiguo, producen buen efecto.

—El alcalde de Olot ha dictado algunas medidas sanitarias, gracias á la iniciativa de los concejales médicos señores Deu y Gelabert, que quizás puestos en práctica antes, hubieran evitado en cierto modo los muchísimos casos de fiebre infecciosa que se registran en dicha villa, en donde las prescripciones higiénicas estan y han estado casi en todos los tiempos completamente descuidadas.

—En la Escuela Normal de esta provincia se han recibido los títulos profesionales expedidos á favor de doña Francisca Grifol, maestra superior, y don Lorenzo Cufí y don Zacarías Oliveras, también maestros superiores.

Los interesados pueden recojerlos personalmente de la Sécretaría del establecimiento.

—Los señores Sagasta, Lopez Puigcerver, Azcarate y Figuerola se han declarado enemigos del concierto económico con Cataluña, segun las manifestaciones de dichos señores, que publica el *Heraldo de Madrid*.

—Ha sido desestimada la instancia en que la maestra doña Eulalia Durbant solicitaba ser nombrada para San Daniel.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Hilarión ab. y Santa Úrsula mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Lucas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 3 cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 3 cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Angeles en el Mercadal.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

Antes que se hubiera puesto á plomo sobre sus piés, dos vigorosos brazos le asieron por detrás, mientras que un saco caia sobre su cabeza y se ataba alrededos de su cuello, y dos manos cogian sus dos puños y los apretaban con la fuerza de una bigornia.

Al mismo tiempo sintió que le aplicaban á la boca, á través del saco, una larga correa á manera de mordaza. En menos de un minuto encontróse imposibilitado de moverse, de lanzar un grito.

Lartaille se creyó perdido, fuerza es hacerle justicia, en aquellas supremas circunstancias su primer pensamiento fué para Gúdula, que iba á quedar sola en el mundo, y el segundo para el Regente, á quien aquella catástrofe entregaba á sus enemigos.

¡Cuánto maldecia el exento la fatal imprudencia que habia cometido acudiendo solo al lugar de la cita en vez de ir acompañado de uno ó dos de sus hombres! Poco le faltó para que no le ahogase la cólera y que la puñalada que temia no hiriése mas que á un cadáver.

Pero únicamente en el teatro se puede morir de rábia ó de emoción, y la robusta constitución de Larfaille resistió aquel ataque. Tampoco sintió la punta del puñal; pero en cambio el vencido agente fue levantado como una pluma y cargado sobre las espaldas de un hombre, que sé lo llevó corriendo.

¿A dónde le conducian? El suelo de la cantera tenia apenas veinte pasos de largo y otros tantos do ancho. El sendero que conducia á la llanura era difícil de subir con semejaate fardo, y por vigoroso que fuera el conductor veríase obligado á moderar su paso siguiendo aquel camino. El exento, que no habia perdido la serenidad, dedujo de estas observaciones que se le llevaba á un subterráneo mucho mas profundo que el fondo de la escavación.

En nuestros dias el basto terraplen que se estiende hácia el Sud de Paris no se halla enteramente habitado y ofrece una pobre perspectiva. Entonces era un verdadero desierto, en el que no se encontraban mas que profundas escavaciones hechas por los trabajos seculares de veinte generaciones de canteros. La inmensa ciudad ha surgido de aquellas llanuras incesantemente trabajadas desde los Galos, bajo las que se estienden interminables galerías de catatumbas, donde los huesos de los muertos ocupan el lugar de las piedras con que se han fabricado las casas de los vivos.

En el año de gracia de 1720, pocos se aventuraban á ir por aquellas soledades despues de la puesta del sol, y el exento no encontró á nadie por allí. Como dijera á Dubois, las habia frecuentado otras veces lo bastante para no perderse, y á pesar de la oscuridad, pronto encontró la cantera de las Glorietas. Despues de andar una hora llegó cerca de la cueva, en cuyo fondo el Regente de Francia debia avistarse con el diablo á media noche. Solo un incidente le ocurrió en aquel trayecto bastante penoso. A cien pasos del lugar de la entrevista, Larfaille tropezó con el cuerpo de un hombre que se levantó instantáneamente. Iba á ponerse en defensa, cuando una voz ahogada le dijo:

—Estamos en nuestro puesto. Todo va bien.

Habia pisado á uno de sus subalternos, que pudo reconocérle á pesar de la oscuridad.

—Bien, estad dispuestos para cuando suene el silbato, dijo en voz baja el exento á su dependiente, que volvió á tenderse en el suelo.

La cantera de las Glorietas distinguíase de las demás en que llegábase á ella por una pendiente suave; las inmediaciones eran escarpadas, la escavación profunda y abierta en forma de embudo. En suma, aquel lugar parecia una cueva de salteadores, y en otro tiempo tuvo siniestra fama por ha-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital	5	»	»
Ultramar, en oro	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

ber servido de refugio á vagabundos, habiéndose perpetrado en ella varios crímenes.

Larfaille, que habia vigilado muchas veces por las cercanías, penetró sin vacilar, y una vez llegado al interior, dirigióse en derechura á ocultarse detrás de un gran trozo de mármol, que habia rodado hasta allí desprendido de la cantera y que ocultaba una hendidura producida, al parecer, por la esplosión de una mina.

A la entrada de aquella especie de nicho, y al abrigo de la enorme piedra, quedaba el espacio suficiente para un hombre, y la casualidad parecia haber dispuesto aquel sitio para una emboscada.

—Aquí es, murmuró el exento, donde en 1709 pasé tres noches esperando á Arpalín y al pequeño Jacobo, dos bribones que tuve la satisfacción de ver colgar. El sitio es á propósito, y espero que tendré la misma fortuna que entonces.

Larfaille tenia, en efecto, algunas razones para creerlo así, porque hasta entonces todo iba á medida de su deseo. Los subalternos estaban convenientemente apostados, y su vigilancia no dejaba nada que desear, de lo que acababa de obtener la prueba. Si todos cumplian con su deber como el hombre con quien habia tropezado, La Junquera estaba perdido.

Y el terrible coronel no debia tardar en presentarse. Acababa de dar las once la campana de la aldea de Chatillón, y teniendo el diablo desde tiempo inmemorial la costumbre de aparecerse á sus devotos con toda puntualidad, acercábase el momento solemne de la evocación.

—Con tal de qne el señor duque de Orleans no se haya arrepentido, pensaba Larfaille, ó no le haya ocurrido algun percance en el camino; pero esto es difícil, porque el compañero que los sigue es activo y valiente. No hay peligro alguno durante el trayecto, y aquí menos, puesto que estoy

yo y tengo á los mios prontos á la primera señal. ¡Vamos! ¡Vamos! La Junquera puede venir, en la seguridad de que será bien recibido.

Y el exento, muy tranquilo, se puso á repasar mentalmente los detalles de la ejecución del golpe que habia proyectado. Sí, como no lo dudaba, sus instrucciones habian sido seguidas, sus agentes sabrian ya á que atenerse sobre el paraje donde estaba la gente del coronel y debian estar prontos para arrollar al enemigo.

—Supongo, se dijo Larfaille, que La Junquera advertirá á los bribones con un silbido. Este será el momento para si bar yo tambien; pero no daré la señal sino despues de haberme lanzado entre él y el señor duque de Orleans. Si se arrojara sobre mí, me veré en la necesidad de romperle el cráneo de un pistoletazo.

Haciase estas reflexiones, cuando un ligero rumor le puso en guardia. Prestó atención y creyó percibir que alguno caminaba por allí cautelosamente.

—Es él, dijo apoyándose en la roca y adelantando la cabeza para escuchar mejor.

Con el cuello estirado, la mano preparada y el corazón tranquilo, Larfaille esperaba, pero no sin esperimentar alguna emoción, porque estaba jugando una partida en que arriesgaba su existencia.

—Es singular, murmuró; yo nada oigo, y, sin embargo, estoy seguro de que, ahora mismo, álguién andaba por aquí.

Volvió á escuchar. El viento de Oeste soplaba con fuerza y formaba al pasar por encima de la cantera una especie de concierto melancólico; pero nada mas oyó.

El exento creyó haberse engañado y quiso recobrar su posición, porque hallábase con el cuerpo inclinado hácia adelante y apoyado sobre la roca. Enderezóse, pues, pero no tuvo tiempo para hacerlo del todo.